

Editorial

La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, la apertura de fronteras en las Ciencias Sociales: una apuesta que debe contemplar el proyecto doctoral en Ciencias Sociales y Humanidades en el Caribe colombiano

*María Nohemí González Martínez**

La forja del 'sujeto de verdad', la conquista de un habitus científico en el marco de las Ciencias Sociales exige la transformación de uno mismo a través del uso continuado de la reflexión. La posibilidad de introducir una 'revolución simbólica' que potencie la autonomía del campo sociológico requiere un prolongado trabajo ético sobre uno mismo y sobre los demás –se trata a la postre de un esfuerzo colectivo– para convertir la 'reflexividad' en un 'reflejo' profesional. Vásquez, F. (2006)

Tanto en las esferas nacionales como internacionales de la comunidad científica académica de Ciencias Sociales, existe consenso hoy día respecto a la necesidad de rebasar el referente de investigación positivista heredado de las Ciencias Naturales en el siglo XIX y comienzos del XX. De hecho, dos de los principales problemas que encontraron los científicos sociales al asumir como criterio investigativo el enfoque positivista fueron: primero, la imposibilidad de alcanzar una comprensión social lo suficientemente amplia para entender la complejidad y el significado que acontece en distintas sociedades y culturas; y, segundo, la insistencia en trabajar con un método único de investigación. Con relación al primer problema, la comunidad académica ha reconocido que este enfoque, en su concepción y proceder, nos aproxima a la realidad de una forma limitada, fragmentada y distanciada de los significados que las personas, las culturas y la sociedad dan al mundo y sus problemas. Por su

* Doctora por la Universidad de Cádiz-España en el marco de los Estudios de Género, Identidad y Ciudadanía. Docente Investigadora, Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Miembro del Grupo Educación, Pedagogía y Cultura en el Caribe Colombiano, Universidad Simón Bolívar de Barranquilla y HUM 536 de la Universidad de Cádiz.

parte, el segundo problema condujo al reduccionismo y a parcelar un conocimiento, que, en consecuencia, era repartido entre las diversas disciplinas y administrado por los/las especialistas.

Los límites del enfoque positivista se reflejan en los intentos aislados de desarrollo y solución de una manera particular a los problemas propios de cada disciplina, así como en la división de la teoría y la práctica, que no logran responder equilibradamente en el contexto en el cual nos movemos, pues es claro que la simple acumulación de los conocimientos con las experiencias realizadas aisladamente no conllevan al avance de las ciencias. Es así como la división entre la teoría y la práctica se convierte en un indicador necesario para reevaluar las Ciencias Sociales. En este sentido, además de una mutua integración entre la teoría y la praxis, la tarea de contribuir e indagar alternativas de solución precisa unir esfuerzos con otras disciplinas en un ejercicio de inter y transdisciplinariedad.

En el caso de la Universidad Simón Bolívar, la invitación a trabajar desde un acercamiento inter y transdisciplinario en nuestras reflexiones académicas constituye en realidad la continuación del camino iniciado por ella desde su origen, el cual se plasma ahora en el Doctorado en Ciencias de la Educación, desde las líneas de: Currículo, Formación y Saberes, y Pedagogía, Educación y Complejidad. Es en sí mismo el reconocimiento de que el desarrollo de las diversas ciencias siempre dependerá de un conjunto de conocimientos combinados. O, con otras palabras, es comprender que la realidad es una totalidad o unidad global compleja, con elementos irreducibles. Implica aceptar que la realidad se presenta como una red intrincada de estructuras y de conductas, que además de complejas, aparecen interconectadas, con capacidad para producir transformaciones incesantes en sus distintos niveles. Puesto que es en esta complejidad donde surgen alternativas de solución a los problemas sociales, estas soluciones, pueden ser más eficaces mediante la integración de las ciencias en un proyecto interdisciplinario y transdisciplinario. Esta nueva “vigilancia epistemológica” –echando mano del concepto acuñado por Bachelard (2004, p. 55) y utilizado por Bourdieu, Chamboredon & Passeron (2008)– debe ser entendida como una necesidad de corrección, reinterpretación, reelaboración y deconstrucción del conocimiento, y de la ampliación de los esquemas del saber. Ahora bien, este tipo de actividad investigativa da una luz diferente a nuestro proyecto doctoral, que no se debe reducir a una vigilancia intelectual de los métodos, sino más bien a comprender una forma de reflexión sobre los modos de producción de conocimientos que, por ello mismo, deben poner a prueba las certidumbres racionales, teóricas, metodológicas, así como las interpretaciones socialmente aceptadas. De esta manera, el proceso metodológico de la inter y transdisciplinariedad, como una apuesta al proyecto doctoral de Ciencias Sociales en la Universidad Simón Bolívar, debe recurrir a nociones fundamentales, mediante un esfuerzo concertado entre las ciencias para la producción de nuevas estructuras, reestructuras y/o intercambios de enfoques teóricos, conceptuales y metodológicos.

No se piense que esta integración teórico-conceptual y metodológica carece de problemas, ya que estos problemas son en sí mismos la dinámica que agencia nuevas formas de análisis y nuevas estrategias de solución. La inter y transdisciplinariedad se debe convertir en una metodología científica, en un principio organizador, en un estructurador del conocimiento, con capacidad de modificar los postulados, los conceptos y las fronteras del conocimiento científico, pero a la vez ha de ser un punto de unión y de diversidad metodológica entre las disciplinas científicas.

Por lo anterior, estructurar la investigación social desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad requiere de parte de los investigadores/as de nuestra Universidad, ciertos compromisos. Entre ellos, que la perspectiva del investigador/a no se centre en legitimarse como un científico/a-diseñador/a de asuntos sociales. Tampoco debe considerar la autoridad del intelectual como artífice del cambio social; por el contrario, el resultado de las reflexiones investigativas debe cuidarse de asumir el progreso como consecuencia inseparable del trabajo intelectual. Además, debe tomar conciencia de que su especialización exige ser comparada por el sentido de la complementariedad de las perspectivas epistemológicas.

En síntesis, el investigador/a es una persona de diálogo, que está en comunicación consigo mismo y con otros y otras.

Otro de nuestros compromisos consiste en derribar la “torre de Babel lingüística”. Recuérdese en este sentido que la parcelación disciplinaria enseñó terminologías, conceptualizaciones, y elaboró sus propias verdades: que creó una tradición científica que amenaza con imponer sus problemáticas, sus temáticas y sus esquemas de pensamiento. En consecuencia, si no establecemos acuerdos entre términos, conceptos y revisiones de presupuestos conceptuales, corremos el riesgo de construir un diálogo interdisciplinario y transdisciplinario fundado en prejuicios, malos entendidos y equívocos. Este es un paso para identificar y definir lo esencial de un proceso investigativo interdisciplinar y transdisciplinar.

Delinearnos desde un impulso colectivo para pensar el proyecto de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Simón Bolívar, desde una metodología de investigación inter y transdisciplinar, exige que, en la medida en que identifiquemos los problemas de investigación social que demandan soluciones, bien sean teóricas o prácticas, le apostemos también al proyecto de la internacionalización de la investigación. Este enfoque en el quehacer investigativo, científico, tecnológico, pedagógico, con modelos epistemológicos de la ciencia contemporánea requiere articular

y distinguir lo diverso en la búsqueda del carácter relacional de los saberes, y es en el contexto de la internacionalización donde se plasman las interrelaciones con los entornos local, regional e internacional.

Por todo lo dicho, esta apuesta, más allá de ampliar el horizonte, nos involucra con otros actores en cuanto a la calidad del conocimiento y nos interroga por el impacto social que pretende generar.

Referencias

- Bachelard, G. (2004). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. & Passeron, J. C. (2008). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vázquez, F. (2006) El problema de la reflexividad en Pierre Bourdieu de la epistemología a la ética. En: *Opinión jurídica*, Vol. 5, No. 10, pp. 87-104.

Editorial

Interdisciplinary and transdisciplinary approaches, opening borders in Social Sciences: a bet that the doctoral project must focus on Social Sciences and Humanities in the colombian Caribbean region

*María Nohemí González Martínez**

Among the national, as well as international areas of the academic science community of Social Sciences, there is a consensus today that inquiry needs to extend beyond the scope of positivist research inherited from natural sciences in the nineteenth century and early 20th century. In fact, the two main problems that were found by the social scientists assuming a positivist investigative approach were first, the inability to achieve a social understanding broad enough to comprehend the complexities and meanings that occur in different societies and cultures. Second, the insistence on work, by means of a unique research process is relevant. With regard to the first problem, the academic community recognizes that this approach, based on its conception and procedure, brings us closer to the fragmented estranged reality and double meanings that people, cultures and society give to the world and its problems. The second problem deals with reductionism and parceling knowledge, which in consequence was divided between several disciplines and managed by the specialists of those respective fields.

The isolated attempts of development and problem solving reflect the limits of the positivist approach in a particular way according to the problems faced by each discipline, as well as in each area of the theory and practice, which do not respond well in the context we study. Therefore, it is clear enough that accumulation of knowledge carried out with isolated experiences does not lead to the advancement of science. An indicator becomes necessary in order to reassess the division between theory and practice in the Social Sciences. In addition to the integration between theory and practice, the task to contribute and inquire alternative solutions in order to combine efforts across other disciplines focused on inter and transdisciplinary approaches becomes important.

In the case of Universidad Simón Bolívar, the invitation to work at an inter and transdisciplinary approach in our academic rethinking, one must stress the continuation of the path taken by the university since its origin, which has now sufficiently developed programs such as the Phd in Science of Education and others of comparable complexity. This project is a recognition of how the development of several sciences will always depend on a set of combined knowledge, or in other words it is necessary to understand that the reality is a whole unit or global complex, with irreducible elements at its core. This project accepts that reality is showed as an intricate network of structures and behaviors, which are complex, interconnected, and able to produce transformations at various levels. Since it is within its level of complexity where there are alternative solutions which can be more efficient through sciences integration in an interdisciplinary and transdisciplinary project. This new “epistemological surveillance” –keeping in mind the concept by Bachelard (2004, p. 55) and used by Bourdieu & Passeron, Chamboredon (2008)– must be understood from the perspective of a need for knowledge correction, reinterpretation, reprocessing, construction, and enlargement as well. This kind of research activity gives a different point of view of our doctoral project, which does not imply an intellectual monitoring of the methods, but rather an understanding of a form of reflection on the modes of knowledge production that must be put to the test. In this way, the inter and transdisciplinary methodological process, such as the case of the doctoral project of Social Sciences at the Universidad Simón Bolívar, must resort to fundamental notions, through a concerted effort between the sciences for the production of new structures for rebuilding understanding.

It is not thought that this theoretical-conceptual and methodological union is a flawless model, cause these problems are themselves dynamic, which suggests that new forms of analysis and new strategies of solution may be possible. The inter and transdisciplinary scientific methodology should become, in principle, a structuring of knowledge, with the ability to modify postulates, concepts and scientific knowledge frontiers, meanwhile, containing a point of union and methodological diversity between the scientific disciplines.

For these reasons, structuring social research from interdisciplinary and transdisciplinary approaches require certain commitments between researchers beginning from the perspective of the researcher of our university, who does not focus on a scientific legitimation as a designer of social affairs. It's opposite, the result of the research reflections, should be careful to assume that inseparable progress is a result of intellectual work. In addition, one must realize that specialization requires comparison in the sense of the complementary epistemological outlook. So, the researcher is a person of dialogue, who can communicate with him/herself and with others.

Another one of our commitments is to bring down the “linguistic tower of Babel”. It should be remembered in this selection as follows: the disciplinary fragmentation taught through terminologies and conceptualizations and drafted its own truths in order to create a scientific tradition which threatened to impose its problems, themes, and patterns of thought. As a result, if one does not establish agreements between terms, concepts and conceptual revisions, we run the risk of having an interdisciplinary and transdisciplinary dialogue approach founded in prejudices and misunderstandings. This is a way to identify and define the essence of an investigative interdisciplinary and transdisciplinary process.

From a collective moment of thinking about the project for a doctoral degree in Social Sciences and Humanities at the Universidad Simón Bolívar, from an inter and transdisciplinary research methodology perspective, we aim to identify the problems of social research that demand solutions, either theoretical or practical, and create an opportunity to our spread our research internationally. This approach corresponds to scientific, technological, and pedagogical research work based on epistemological models of contemporary science, requiring an articulation and discerning approach that was different in the search of the character of knowledge, and it is in this context of the internationalization where one can embrace the relationships with the local regional and international research environments.

Therefore, this bet, more so than just expanding the horizon, involves us making ties with other actors in terms of the quality of knowledge and beckons us to make a social impact.

Bibliography

- Bachelard, G. (2004). *La formación del espíritu científico*: Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. & Passeron, J. C. (2008). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vázquez, F. (2006) *El problema de la reflexividad en Pierre Bourdieu de la epistemología a la ética*. En: *Opinión jurídica*, Vol.5, N.10, pp. 87-104.